



**CÁTEDRA**  
**NACIÓN REGIONES**  
**CULTURAS Y CIUDADANÍAS**

**MARÍA CAMILA BERMEJO BERMEJO<sup>1</sup>**

Socióloga en formación.

**ERASMO DANIEL OSPINA RAMÍREZ<sup>2</sup>**

Sociólogo y Magister en Estudios Culturales.

**CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS**



## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS



## ABSTRACT:

En el presente artículo hacemos una lectura de la recepción por parte de los estudiantes de los temas, problemáticas, y saberes impartidos en la Cátedra Virtual Nacional “Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías” del semestre 2020-2. Para ello, nos concentramos en los temas y problemáticas que los estudiantes consideraron más importantes para ser incluidos en el proyecto educativo de la universidad en cuanto propuestas de transformación social, y proponemos hacer dicha lectura desde los trabajos finales, propuestas y reseñas de cada cátedra que los estudiantes realizaron a lo largo del semestre. Finalmente, identificamos que los temas que ellos consideran más importantes para el país, o al menos que más les interpelaron, son el ambientalismo y el cambio climático, las artes y la cultura, la memorialización, reconciliación y construcción de paz, la protesta, y los feminismos y la diversidad sexual.

## INTRODUCCIÓN:

A finales de 2019 hubo en Colombia uno de los periodos de agitación, protesta y movilización social más álgidos que el país haya vivido a lo largo de su historia. Las plazas fueron tomadas masivamente, el espacio público y barrial fue resignificado como un espacio de protesta y reunión política, miles de trabajadores y estudiantes interrumpieron la normalidad de sus jornadas para entrar en paro, y otros tantos miles de ciudadanos de diversos sectores tanto tradicionales como emergentes decidieron salir a las calles a manifestarse en contra de las políticas neoliberales del gobierno y del descontento político que se venía condensando durante décadas.

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

Pues bien, aunque el presente artículo no trata directamente sobre este periodo que mencionamos, la cátedra sobre la cual reflexiona sí es un producto de dichas movilizaciones, en cuanto fue la materialización de uno de los puntos de negociación entre el movimiento estudiantil y la administración: 10 cátedras nacionales que visibilicen desarrollen, y profundicen las problemáticas que se hicieron presentes durante el Paro Nacional de 2019.

De tal manera, la cátedra sobre la cual versa este artículo, la Cátedra Virtual Nacional “Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías” propuesta y coordinada por el profesor Fabio López de la Roche en el semestre 2020-2 (de ahora en adelante la Cátedra) es un producto en buena parte del diálogo entre estudiantes y profesores que reúne

varios de los temas, objetos y problemáticas que se visibilizaron en la coyuntura del paro nacional del 2019; y por tal motivo, nos pareció importante empezar por la génesis de la Cátedra, porque de la misma forma en que varios autores (Archila, c.p. Arenas, 2020; Aparicio, 2019) han destacado la diversidad de nuevas demandas y problemáticas sociales que emergieron durante el Paro Nacional del 2019, una de las mejores formas en que podemos describir la Cátedra fue la aparición, profundización y divulgación de un sinnúmero de temáticas y problemas sociales nuevos entre la comunidad estudiantil de la Universidad Nacional y el público tanto nacional como internacional que vio la Cátedra desde sus casas.

Lo anterior resulta fundamental para ser resaltado, ya que debido a la pandemia que vivió el mundo entero, la Cátedra debió ser desarrollada de forma virtual, lo cual imposibilitó ciertas dinámicas propias de la presencialidad, pero trajo consigo otros miles de posibilidades que no habían sido contempladas en un principio. Por ejemplo, la Cátedra tuvo un alcance internacional y fue vista desde diversas partes del mundo, lo cual acercó la realidad colombiana y sus diferentes problemáticas a un público extendido que no necesariamente hacía parte del mundo académico. Familias, ciudadanos y ciudadanas de diferentes partes de Colombia y del mundo lograron, desde sus lugares de residencia acercarse a las vivencias colombianas, no sólo gracias a la virtualidad,

sino especialmente al hecho de que la Cátedra estaba pensada, sobre la base de un discurso democrático, desde una intención comunicacional de hacer más fácil y ameno el acceso a ella de todas las personas. No buscando ser pretenciosos en su papel académico, sino más bien haciendo uso de un lenguaje sencillo pero rico en significados.

Pero, además, la intención comunicativa fue gratamente acompañada de otras formas de comunicar ligadas a lo estético, con lo que se buscaba desarrollar en los estudiantes y las personas interesadas en ver las sesiones, otro tipo de sensibilidades que también hacen parte del ámbito educativo, pues a través de nuestros sentidos aprehendemos el mundo y logramos conectarnos con las historias de otros y otras.

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

Así pues, la Cátedra a pesar de no estar en un espacio físico concreto llegó a miles de espacios del mundo, transgrediendo fronteras y acercando el conocimiento del país a muchas más personas, lo que en nuestra opinión es una forma de construir realidad, al darle herramientas a las personas para conectar, conocer e interpretar lo que se vive en Colombia y en sus diferentes regiones; fomentando la empatía y las acciones colectivas que fortalecen la democracia.

Ahora, pese a que este escrito trata sobre la Cátedra, el objeto del artículo no es la totalidad de temas y problemáticas que allí se trataron, ni pretendemos reseñar cada sesión en detalle. No, lo que aquí nos proponemos hacer es una lectura de la Cátedra desde su asimilación por los asistentes, o mejor dicho, queremos adentrarnos en la recepción por parte de los estudiantes de la temáticas, problemáticas y saberes emergentes de la Cátedra; y para entender mejor esta lectura cabría hablar de nuestra relación con la Cátedra. Desde su funcionamiento, fuimos incorporados al equipo gestor de la cátedra como Estudiantes Auxiliares para cubrir una serie de funciones logísticas y de sistematización de la misma. Entre estas funciones, teníamos la responsabilidad de la lectura y acompañamiento de las reseñas, trabajos finales, y propuestas de los estudiantes sobre las ideas de los panelistas y en general, los contenidos de la cátedra.

Sin embargo, en el proceso mismo de lectura de estos trabajos fuimos encontrando mucho más que sólo los contenidos propuestos por los panelistas o por el profesor Fabio, y al contrario, nos encontramos con interpretaciones, anécdotas, apropiaciones, puntos de bifurcación, propuestas de cambio y hasta reflexiones propias de los estudiantes sobre las temáticas que “recibían” en la Cátedra, o en otras palabras, nos encontrábamos con lecturas originales de los estudiantes tanto de la Cátedra, como de las realidades que fueron expuestas y visibilizadas a lo largo del Paro Nacional y el periodo de movilización social de 2019.

Como dice el dicho popular, el alumno suele superar al maestro, y en este caso no porque los contenidos impartidos fueran contradichos por los estudiantes –lo que en ocasiones pasó–, sino porque en sus trabajos identificamos un diálogo entre estas tres aristas que hemos pincelado a lo

largo de la introducción: por una parte, (I) las propias realidades nacionales –que en varios casos no eran ajenas a la experiencia concreta de los estudiantes– que atravesaron al país y se condensaron en el Paro, por otra, (II) los nuevos contenidos, conocimientos, y problemáticas que traían los panelistas y la Cátedra sobre estas realidades, y por último, (III) el proceso de reflexión y apropiación por parte de los estudiantes y en algunos casos sus propuestas de cambio frente a las problemáticas de las cuales se estaba hablando. De tal manera, al vernos expuestos a esta información concebimos que cualquier proceso bien sea tanto de lectura de la Cátedra, como de sistematización de la misma, quedaría simplemente truncado si no intentábamos comprender el proceso más amplio de intercambio que nos lleva de una noción de una recepción pasiva hacia otra de diálogo activo entre contexto nacional, Cátedra, y estudiantes.

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

Esa es, en últimas, la lectura que pretendemos hacer aquí en este artículo, y para ello proponemos la siguiente organización del escrito. Como se esperaba de una Cátedra de más de 16 ejes temáticos, complejizados por casi 50 panelistas, y reinterpretado por casi 100 estudiantes de diferentes disciplinas –solamente en la Sede de Bogotá–, desde la lectura de las reseñas y los trabajos nos encontramos con que algunos temas interpelaron más que otros; y, por consiguiente, el diálogo ocurrió más con estos temas que con los otros. Dicho esto, se entiende el porqué la sistematización de la cátedra vista desde la lectura de sus estudiantes no puede enfocarse en la totalidad de los temas de la Cátedra sino en aquellos temas que funcionaron como puentes entre la realidad nacional y las reflexiones propias de los estudiantes; y por este motivo, el grueso de este artículo

se dividirá en subtítulos según estos temas nodales. En cada subtítulo, el o la lectora podrá esperar encontrar tanto la voz de los estudiantes como de los panelistas, como reflejos de estos temas en la coyuntura del Paro del 2019, y con este esfuerzo esperamos tejer, poco a poco, una imagen más dicente de la Cátedra, o al menos, de lo que los estudiantes están entendiendo y proponiendo como necesario hoy en día de esos cuatro inmensos interrogantes: la nación, la región, la cultura, y la ciudadanía.

## CUERPO: ¿QUÉ SE DIJO?: ALGUNAS LÍNEAS DE FUERZA TEMÁTICAS SOBRE LA CÁTEDRA DESDE SUS PONENTES Y ESTUDIANTES.

### CÁTEDRA DESDE SUS PONENTES Y ESTUDIANTES.

Como dijimos en la introducción, el grueso de este artículo se divide en asuntos y secciones que responden a los mismos temas que los estudiantes propusieron debían ser tenidos en cuenta al interior de las propuestas para las cátedras. De tal manera, en este apartado nos adentraremos en desarrollar cada tema por separado, esperando construir algunos hilos entre los mismos en las conclusiones. Sin más preámbulo, estos fueron los temas:

### I. Protestas y Enfoque Territorial

Es indudable que uno de los marcos principales del Paro del año 2019, por lo menos en términos oficiales, fue la crítica al modelo neoliberal, un modelo que ha cooptado las instituciones colombianas, y ha buscado convertir diferentes derechos humanos en servicios, como la educación, tal y como sucede con la Universidad Nacional, una institución educativa en crisis por su desfinanciación. De esta forma el paro nacional tuvo como marco formal un pliego de peticiones de 13 puntos, dentro de los cuales se encontraba retirar el proyecto de ley de reforma tributaria en tránsito en el congreso. Una reforma tributaria que evidenciaba uno de los pilares del neoliberalismo, menos gasto público y más exenciones tributarias para las grandes

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

multinacionales como las farmacéuticas, a quienes se les otorgaron beneficios tributarios que alcanzaban alrededor de 400.000 millones de pesos (Semana, 2019) Además, se le exigía al gobierno no presentar una reforma pensional ni laboral y especialmente, cumplir los acuerdos firmados por el Gobierno Santos y el actual gobierno de Duque con estudiantes, organizaciones indígenas, trabajadores estatales, Fecode y los sectores campesinos y agrarios. Es decir, con todos estos grupos poblacionales que representan lo que Bourdieu ha denominado la mano izquierda del gobierno, es decir, quienes son *“la huella en el seno del Estado de las luchas sociales del pasado”* (Bourdieu, 2000) y quienes suplen las insuficiencias de la lógica de mercado sin que reciban darles los medios para realizar realmente su misión.

Es por esto que su discusión es fundamental, no sólo con el fin de plantear soluciones a la actual problemática, sino, además, con el fin de evitar caer en la falsa dicotomía radical entre Estado y Mercado, tal y como lo menciona el profesor Fabio en la discusión sobre *“Jóvenes, crisis del neoliberalismo, protesta social y posibilidades de rediseño del orden político y cultural en Colombia y América Latina”*, sesión 8 de la Cátedra. Con ella se buscaba discutir y cuestionar diferentes elementos del neoliberalismo, como política, ideología y también como un discurso hegemónico. Teniendo en cuenta que América Latina pide una deliberación pública para pensar cómo construir un nuevo funcionariado, comprometido con la construcción del interés público y con una lógica de servicio a la ciudadanía, pues actualmente en Colombia se han visto políticas orientadas al favorecimiento del capital financiero, de los bancos y de los intereses mercantiles, especialmente, en este tiempo de pandemia.

Una de las panelistas invitadas fue Eloísa González, chilena, ex dirigente de la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios ACES, quien hizo su presentación sobre *“Los jóvenes como sujetos dinamizadores de la movilización popular y la disputa de proyectos en el marco de la rebelión de octubre de 2019”*. La panelista mencionó que en Chile la educación superior tiene un alto costo, los aranceles son muy caros y los sectores populares del país tienden a estudiar en universidades privadas, dado que los exámenes estándar hacen que el ingreso a la educación pública se vea limitado; puesto que, al no obtener puntajes altos, su única alternativa es ingresar a la educación privada, que para muchos resulta costosa.

Esta situación abre la movilización estudiantil de la última década poniendo en cuestión el modelo educativo y el modelo neoliberal. Las actividades actuales de protestas han hecho ver a los jóvenes como un sujeto político, que ya no solo discute las reivindicaciones parceladas sobre distintas materias educativas, sino que también propone más allá del marco del plebiscito alternativas de sociedad, en donde se adquieren responsabilidades sobre todo en el diálogo con otros actores en el país. De esta manera los jóvenes resultaron ser un dinamizador de luchas colectivas y debates políticos con propuestas democráticas.

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

El siguiente panelista fue Germán Muñoz, investigador en estudios de juventud y estudios de comunicación, quien lleva a cabo su intervención alrededor de lo que él ha denominado como “Juvenicidio o las vidas precarias de jóvenes en América Latina” bajo la pregunta ¿De qué mueren los jóvenes de América Latina?, con la cual propuso dos líneas fundamentales para responderla, una es el tema de los suicidios, siendo éste recurrente en los países latinoamericanos, la otra línea, versa alrededor del alto número de asesinatos del que son víctimas los jóvenes, un fenómeno al que él atribuye el nombre de juvenicidio, y al que, según el panelista, no se le ha prestado mucha atención y, sin embargo, hay una memoria en cada país sobre esta situación. En el caso colombiano, hay juvenicidio sistemático planificado por parte tanto de grupos armados ilegales y del mismo

Estado en nombre de la seguridad y la lucha antiterrorista, pues se han venido presentando una serie de masacres en lo que va del año, más de 30 personas asesinadas, bajo un silencio cómplice del Estado y también de la sociedad civil.

A pesar de esto, tal y como lo mencionó la panelista Jennifer Pedraza, líder estudiantil de la Universidad Nacional, los jóvenes se han convertido en actores políticos en resistencia civil, en el marco del paro nacional, en contra del mandato de la OCDE sobre el sistema educativo y laboral; Jennifer planteó como tesis principal, el auge de las movilizaciones de varios países de América Latina e incluso de Europa, en un contexto en donde reflejan un déficit en el modelo económico o de dominio del capital financiero sobre cualquier otra forma de capital, el cual ha

ocasionado una reducción de los derechos de la población, al concebirse como servicios mercantilizables, ya que, según la panelista, desde la caída de la Unión Soviética se ha vivido una agudización y recrudecimiento de estas medidas económicas y políticas antidemocráticas y regresivas a la hora de garantizar los derechos, sobre todo para la población joven.

Teniendo en cuenta lo anterior, Pedraza, a través de su ponencia hace una invitación a la población a salir a las calles a manifestarse en contra de las débiles acciones del gobierno actual, las cuales, según la panelista, evidencian su apego al dogma neoliberal a la hora de tramitar y de abordar temas tan excepcionales como el cuidado de la educación pública gratuita y de calidad.

En este punto hubo una convergencia entre dos fenómenos importantes que fueron resaltados por los estudiantes, por un lado, la protesta social como mecanismo para transformar la realidad colombiana, y por el otro, entendiendo que esta transformación sólo será posible si se construye el país desde las regiones reconociendo sus propias problemáticas y trabajando con sus habitantes. Es por esto que, gracias al hecho de que la Cátedra se diera a nivel nacional, estudiantes de diferentes partes del país expresaron sus percepciones sobre los problemas que hay en sus territorios. En este sentido, (Jiménez Cuero, Ingeniería Química, 2020a) en una de sus reseñas mencionó que, desde su perspectiva y vivencia en Tumaco como jóvenes y estudiantes, sobre todo para quienes viven en las periferias, la situación es muy difícil, ya que:

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

*“El acceso a la educación se vuelve muy limitado dado a que la calidad educativa desde los colegios es muy precaria, caso similar al que explicó Eloísa, que restringe la accesibilidad a la educación pública, de alguna manera, esto también permite que algunos jóvenes al tener pocas posibilidades de estudio se vean forzados a trabajos informales y en el peor y la mayoría de los casos a actos delictivos. La falta de oportunidades genera muchos conflictos y frustraciones, y de alguna manera esto ha provocado manifestaciones masivas en reclamo a una educación, salud y trabajos”.*

De esta forma se evidencia el impacto de la cátedra en la vida de los estudiantes, ya que lo expuesto por cada uno de los ponentes, les permite obtener mayores herramientas para comprender su realidad y con ello usarlas para llevar a cabo diferentes acciones que tengan un impacto positivo en cada uno de los territorios, y así, seguir construyendo país.



## II. “La Estética Como un Nuevo Pensamiento Crítico”: Sobre La Importancia de Las Artes, La Cultura y La Identidad Nacional.

Uno de los aprendizajes más esclarecedores de las movilizaciones de 2019, es que un Paro no se reduce a su pliego de peticiones, pues uno de los elementos más emblemáticos del mismo fue el repertorio de acciones culturales, objetos artísticos, y símbolos nuevos que circularon y habitaron, junto a los manifestantes, las calles del país. Es decir, pese a que dentro de los primeros 13 puntos del Pliego de Exigencias del Comité del Paro<sup>3</sup> no hubo una demanda específica que hiciera referencia a las artes o a la cultura en Colombia, la importancia de lo cultural y de lo artístico para el país sí fue un elemento constitutivo de dichas movilizaciones, y como pretendemos argumentar en este subtítulo, también lo fue para la Cátedra “Nación Regiones Culturas y Ciudadanías” y para sus estudiantes.

¿Cómo medir, entonces, la importancia de lo cultural y lo artístico en las movilizaciones de finales de 2019? Allí podríamos considerar varios niveles; un primer nivel, por así decirlo, aparente, donde desde sus manifestaciones podríamos identificar un sinnúmero de objetos y prácticas nuevas que aparecieron como *vehículos y repertorios* de los manifestantes con los cuales hacerse escuchar. Desde los numerosos y creativos carteles, murales, *toques*, y *performances* que acompañaron las marchas del #21N y sus siguientes días; a los multitudinarios conciertos que hicieron diversos artistas en “*un Canto por Colombia*” el #8D; a la aparición de nuevos “rituales” como las “*Clases a la Calle*” del sector universitario, la adopción y reapropiación de nuevos himnos nacionales e internacionales como “El Pueblo no se Rinde Carajo”, “Un Violador en tu Camino” o “El Baile de los que Sobran”,

### CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

o los enigmáticos “cacerolazos” que desde la primera noche del Paro sonorizaron ciudades enteras y llamaron a la ciudadanía a salir a los barrios y conocerse con sus vecinos más cercanos, el Paro se acompañó de manifestaciones artísticas, culturales y, en últimas, estéticas, como nunca antes lo había hecho otra movilización.

Pero así mismo, detrás de este primer nivel hay varias capas que componen aquellas manifestaciones. Por una parte, hay un elemento organizacional y representacional que valdría la pena destacar, pues eventos como el mismo concierto de “Un Canto por Colombia” implicaron antes la organización y gestión de decenas de artistas nacionales; pero no sólo esto, sino que actores mismos del campo artístico y cultural (músicos, bailarines, actores, periodistas y artistas

visuales), “subcultural” y juvenil (punks, raperos, “ravers”), y hasta de los deportes (ciclistas, barristas e hinchas de clubes futbolísticos) decidieron salir a protestar, participar de y organizar las marchas, e incluso organizarse ellos mismos en grupos y colectivos de acción como “*El Paro Suena*”.

Así, esta organización, aparición, y activación de nuevos actores diversificó la protesta misma y amplió lo que se entendía por el escenario político, pues junto a las organizaciones sindicales, obreras, estudiantiles y políticas “clásicas” que se solían ver en movilizaciones previas, empezaron a verse nuevas caras, colectividades e individualidades de procedencias mucho más diversas<sup>4</sup>.

Ahora, como también es de esperarse, estas nuevas participaciones en el campo de la política implicaron a su vez una redefinición de lo *político*<sup>5</sup>, pues un elemento final para hablar de la importancia de lo cultural y lo artístico en el Paro del 2019 es, sin lugar a duda, el surgimiento de *nuevos sentidos y significados del hacer político*. Desde el nivel más básico, estos actores trajeron consigo mismos nuevas demandas y descontentos por los cuales protestar –desde sus procedencias específicas–, pero a su vez, nuevas maneras de hacerlo –uso de nuevos objetos artísticos y mediante nuevas prácticas culturales–; pero si miramos más a fondo, estas apariciones también se ven acompañadas de nuevas sensibilidades de lo político, o si se quiere, de una *nueva estética de lo político*.

Por primera vez, se empezó a reconocer que tanto la negociación política formal entre el Comité Nacional del Paro y el gobierno eran importantes, como también las celebraciones y fiestas casi carnavalescas de miles de colombianos a lo largo del territorio; igualmente, se empezó a dar importancia no sólo a la marcha de la carrera séptima vía a la Plaza de Bolívar, sino también al *habitar* y reapropiarse de otras plazas locales y espacios de reunión barrial; y así mismo, los objetivos y lo que se esperaba ganar del Paro empezó a trascender las demandas clásicas de la economía política y empezaron a contar nuevos anhelos, sueños, emociones y sentidos que rebasaron y complejizaron el alcance inicial del Pliego de Peticiones. Así, a lo que vamos con todo esto, es que lo que aquí se nos presenta no es un Paro que usa instrumentalmente las artes y la cultura para

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

sus fines políticos clásicos, sino toda una nueva *forma de pensar o entender* la política que en su centro ya implica una dimensión estética importante; es decir, una política que no se separa de, ni subordina a las artes y la cultura, sino que las reconoce como parte fundante y articulada.

Pues bien, consideramos importante hacer este preámbulo del Paro Nacional, porque de una manera muy similar podemos entender la importancia de la cultura, las artes y la estética al interior de la Cátedra. Es decir, estas no sólo fueron temas de relleno que el movimiento estudiantil exigía que se incluyeran en la Cátedra, ni temas arbitrariamente escogidos por el equipo de organización, sino que desde sus inicios se pensó una Cátedra que pudiera reconocer y

reflexionar sobre esta articulación e inseparabilidad entre estética y política, o mejor dicho, que “Culturas” no fuera una decoración del título de la cátedra, sino un valor de la misma. Es por esta razón, que el tema de las artes y la cultura no pertenecen a una única sesión de la Cátedra, sino que es una dimensión transversal a todo el diseño de su programa. Así mismo, su transversalidad no refiere a que las Cátedras hablaran específicamente de las Artes, pues si bien encontramos que hay sesiones como la 7, la 12, la 13 o 14<sup>6</sup> dedicadas a sus objetos más tradicionales (literatura, artes plásticas, música, etc...), lo que nos interesa es que a lo largo de sus diferentes sesiones se pudieron evidenciar aportes y reflexiones concernientes a *la tensión entre política y estética*, y es en algunas de estas que nos concentraremos en vez de una sesión puntual.

Pero bueno, entrando en materia, desde nuestra lectura hay tres principales aportes o reflexiones de la cátedra sobre la tensión; a decir, (I) la relación entre arte, cultura, identidad y nación, (II) la importancia de un arte comprometido con el contexto/realidad, y (III) el uso de la estética en la educación. A continuación, intentaremos agrupar las ideas que sostiene cada punto, articulando las voces tanto de diferentes panelistas como de estudiantes que leyeron críticamente estas posturas.

### Arte, cultura e identidad/nación:

Una de las cuestiones alrededor del Arte y la Cultura más renombradas en la cátedra fue la relación entre estas y la identidad bien sea nacional, local, o regional. Podríamos incluso decir que apareció desde la primera pregunta que se hizo la Cátedra en su sesión inaugural: *¿Es viable Colombia como nación?*, pues más allá de la respuesta específica por parte de los panelistas de esta sesión, cada uno, a su manera, comprende que *la nación* tiene en su interior una dimensión estética importantísima. Tanto Juan Gabriel Vásquez y Nadín Ospina, como Sergio Jaramillo –respectivamente: un literato, un artista plástico y un filósofo y político– identifican que una de las formas en que se constituye *lo nacional* es precisamente

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

a partir de procesos estéticos y culturales, y por tanto, introducen en el seno de la nación la tensión estética-política. Esta idea, introducida inicialmente por Sergio Jaramillo, no está muy lejana de la concepción cada vez más conocida de Benedict Anderson (2016) sobre *la nación imaginada*, en cuanto enfatiza en el papel de las artes, la literatura, los museos, y en general la cultura, de producir las *imágenes* con las cuales las personas de una comunidad política –entiéndase, la ciudadanía– se puedan *imaginar* pertenecientes a una misma nación<sup>7</sup>; o mejor dicho, se puedan sentir identificados bajo una misma nacionalidad.

Ahora, una clara materialización de esto es el trabajo de Nadín Ospina, quien en su video-ensayo de la sesión inaugural expuso gran parte de su obra y sus intereses por los símbolos de lo colombiano y de lo

popular. En dicho video, Ospina se pregunta *¿Cómo pueden las artes aportar a la pregunta por la nación?* Y su respuesta no dista en gran medida de la propuesta de Anderson: los objetos artísticos constituyen imágenes e íconos con los que nos imaginamos lo nacional; pero a su vez Ospina aporta también una perspectiva crítica sobre el papel de las artes en esta producción de íconos y símbolos nacionales. Gran parte de su trabajo, ha sido mezclar estas imágenes mediante las artes plásticas; intervenir íconos de la imaginería precolombina, por ejemplo, y asignarle otras imágenes de la cultura popular de masas contemporánea como Los Simpsons o los marcianitos de Toy Story, pero al hacer esto, plantear la reflexión acerca de *¿qué imágenes están representando hoy en día lo común en Colombia? ¿lo nacional?*; y en últimas, develar ante el público *la plasticidad* de todo este proceso.

Claro, el arte produce imágenes para sentirnos pertenecientes a una comunidad, pero mediante ese proceso, también se excluyen otros, o se burlan de estos, o se mal-representan. Es allí donde Nadín Ospina también reflexiona sobre el papel que el arte –o algunas artes– ha tenido históricamente para constituir proyectos excluyentes, racistas, clasistas y sexistas de nación; cabría no más recordar su mención a los Cuadros de Castas del siglo XVIII que se utilizaban para difundir las categorías raciales –racistas– de la colonización y luego de la nueva república. En ese sentido, Ospina muestra no sólo los sentidos unitarios de este proceso de creación de lo común mediante el arte, sino que muestra como esta también se ha instrumentalizado para crear otredades, grupos señalables, y excluibles.

Ahora, este problema de la otredad y de lo diferente al interior de la nación remite necesariamente a la exposición del escritor nicaragüense Sergio Ramírez sobre la identidad del Caribe (sesión No. 7 de la Cátedra). ¿Cómo resuelve Ramírez este problema? Afirmando que una identidad, o al menos en el caso del Caribe, antes que referir a un único relato debe referir a la *diversidad* que la compone. Ahora, en la práctica eso no implica que todo –y todos– quepan allí, pero sí implica por una parte reconocer las diferentes herencias que una identidad puede tener, y por otra, todo lo que puede articular vitalmente. Eso es precisamente lo que él desea defender en su exposición, mostrando que el Caribe antes que cualquier cosa es un concepto cultural que se compone de elementos culinarios, musicales, rítmicos, narrativos y otros objetos artístico-culturales;

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

pero que a su vez, articula un mundo diverso étnica, lingüística y hasta geográficamente (mírese no más el rango que Ramírez plantea: todo lo que se puede entender entre el Río Misisipi y el Río Magdalena). En últimas, Ramírez se recoge en lo que este set de panelistas han expuesto sobre la relación entre arte, cultura y nación, enfatizando en el elemento de la diversidad como característica propia de lo Latinoamericano. Podría preguntarse uno entonces, ¿la identidad de lo común en América Latina rebasa los límites de la nación, y en especial, de las fronteras del Estado-Nación?

Pues bien, como se ha querido demostrar, el tema de las artes en función de la identidad y de la nación resonó en varios de los panelistas de la cátedra, pero si nos preguntamos por lo que los estudiantes acogieron

de esto, podríamos mencionar un punto adicional. En un primer momento, el tema de los imaginarios y los símbolos mediante los cuales las personas se unen y se identifican fue bien recibido por varios y varias estudiantes; no sólo replicaron la idea, sino que entendieron la trascendencia política del asunto: las artes pueden ser medios para la constitución de nación, y esta constitución es fundamental para *el cambio*:

*“La articulación de luchas es algo fundamental que ha marcado la razón por la cual en realidad Colombia no ha sido nunca viable como nación, pero al mismo tiempo es el punto central que nos indica que si logramos esta articulación de causas comunes, ya sea por medio del arte o por los diferentes medios que usa la marginalidad y subordinación que cobijan a la mayoría de habitantes de este país, la construcción de nación sí es viable.” (Beltrán González, Sociología 2020b).*

*“evidenciando que si estamos dispuestos a cambiar nuestra mentalidad, la posibilidad de convertir a Colombia en una Nación no es muy lejana.” (Álvarez Peniche, Antropología, 2020a).*

Sin embargo, el tema de la nación no se recibió acríticamente, pues varias estudiantes reconocieron la dificultad de reconocer a otras y otras dentro de los imaginarios de nación actuales. Esto, varios lo entienden como cierta desunión de la ciudadanía; y esta no sólo se entiende en términos solidarios o interaccionales, sino que también refiere a una desunión identitaria, cultural, y hasta geográfica. Los estudiantes reflexionan en varias situaciones sobre los problemas de la lejanía, de la región, de los que no viven en Bogotá, o de los que no se conocen. Plantean precisamente el problema de la otredad y de la diversidad que Ospina y Ramírez exponían, pero a su vez, le agregaban este elemento

práctico de pensar las repercusiones y problemáticas políticas de la exclusión, pues en últimas, dicha otredad les preocupaba:

*“Colombia la marca es firme y evidente, sin embargo existe la idea de estratos superiores que niegan esa influencia principalmente de los aborígenes y africanos, considerándolos como algo bajo y grotesco, llevando a que en la identidad actual de país sean menospreciados y considerados a muchos casos, como los promotores de la violencia actual del país, sin embargo su aporte en realidad es invaluable para la cultura y construcción de país.” (Anzola Fajardo, Química, 2020).*

*“Entonces, ¿cómo vamos a lograr ese diálogo con el otro, si no reconocemos nuestras raíces iguales desde el mismo lugar que se enuncia esta carencia (de diálogo y origen, si se quiere, de la intolerancia),*

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

*que en este caso es la academia?, ¿si se niega totalmente la historia y cultura de todos los pueblos centroamericanos tan diversos como ya lo mencionaba Ramírez?, ¿si nos cuesta reconocer al Caribe como parte de nuestras tradiciones e imaginario nacional y continental?.” (Beltrán González, Sociología, 2020c).*

*“Más allá de eso la literatura es clave en esta unión pues sirve como tránsito para unir las regiones y poblaciones” (Perdomo Barona, Lingüística, 2020)*

Ahora, hasta acá podríamos decir que las ideas expuestas por los panelistas fueron entendidas por los estudiantes; o que al menos fueron relatadas en las reseñas que debían hacer sobre las sesiones de la cátedra. Sin embargo, hay un elemento que si bien desarrollaremos

en los otros dos puntos, cabe mencionar acá y es que para que a los estudiantes les preocupe este asunto, significa que hubo un proceso de concientización o de sensibilidad de esta otredad y de su importancia. Este es el papel que también termina jugando la Cátedra, pues no sólo se trata de enseñar la necesidad de la nación, o de citar apartados del libro de Benedict Anderson, sino que junto a estas propuestas habla del Caribe, habla de su cultura, expone su música y decanta narraciones de Gabriel García Márquez; y finalmente, hace un ejercicio comunicativo sobre esa nación excluida, difunde otras imágenes de Colombia, y en últimas, transmite entre sus contenidos esa cultura y esas artes sobre las cuales quiere recalcar su importancia.

## Arte 'realista', Arte denuncia, y Arte para la verdad y la reconciliación:

Junto a la capacidad del Arte de generar imágenes comunes con las cuales poder fundar o repensar las identidades y la nación, otra de las líneas de la Cátedra en torno al Arte fue la noción del arte realista o *Arte de Denuncia*. Desde la primera sesión de la cátedra, uno de los consensos entre Nadín Ospina, Sergio Jaramillo y Juan Gabriel Vásquez fue considerar que actualmente el país exige nuevas narrativas, imágenes y símbolos con las cuales crear nuevos imaginarios para el país. Desde los inicios de su ponencia, Sergio Jaramillo se distanció de varias posturas que consideran que el momento actual del país no permite espacio a la imaginación social y a la creación de nuevos

valores, sino que antes bien, enfatizó en que es más bien en momentos de crisis y transición política –como lo recuerda, por ejemplo, de la Constitución de 1991– donde se necesitan actos de imaginación para dar *saltos inesperados* en la historia. De manera similar, Juan Gabriel Vásquez no solo llamó la atención sobre la crisis política actual, sino también acerca de la *crisis narrativa* que enfrenta el país, o mejor dicho, de la escasez de historias comunes sobre nosotros mismos que nos lleven a actuar sobre la realidad.

Sin embargo, lo interesante de la cuestión es que ambos panelistas no se quedan en denunciar solamente la carencia de símbolos o imaginarios, sino que se preocupan por también trazar un camino, que muy bien se puede resumir bajo la propuesta de Jaramillo:

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

*“Necesitamos una imaginación realista; una que parta de la realidad y que sepa leerla”*. Por tanto, si la imaginación social que guía los productos artísticos nuevos no debe ser una imaginación que se separe de la realidad sino que beba de la misma, entonces los productos artísticos y culturales deben ser así mismo productos que se nutran de, e interactúen con la realidad; pero el quid del asunto es que esta realidad es a su vez dinámica y coyuntural, y allí entra el elemento de leer la realidad que acontece.

Para Jaramillo, hay una nueva realidad, pues como bien lo dijo: *“Ya hoy no hay guerra, hay violencia”, “ya no hay una guerrilla de 15,000 hombres armados luchando con el Estado por el poder”*, y así

fuéramos un poco escépticos frente a la cuestión de que no hay guerra, el argumento de Jaramillo conlleva una idea importante: los imaginarios, los símbolos, y en últimas el Arte y la Cultura, no se pueden separar de una realidad que hoy en día es atravesada por un proceso de reconciliación y por un pos-acuerdo que demanda una función política del Arte particular: no darle la espalda a dicho proceso. Por esto mismo Vásquez también hizo tanto énfasis en la relación entre ficción, memoria histórica y la Comisión de la Verdad<sup>8</sup>. Para él, esta cuestión de la crisis narrativa implica que estamos en una situación de historias contrapuestas que se disputan y a veces niegan la verdad –los hechos–; ejemplo de esto fue, para él y en su momento,

la negación por parte de las FARC-EP del reclutamiento forzado, y es allí donde la ficción y la literatura pueden entrar a tener un papel importante en cuanto pueden “*disputarle al Poder, a los poderosos, el control sobre la historia y devolvérselo a los ciudadanos que en la historia son, al fin y al cabo, los actores*”. En ese sentido, para Vásquez aquella *lectura de la realidad* por parte del Arte tiene que estar del lado de la *experiencia* de las personas que viven dichas realidades (realidades además que muchas veces son negadas por los relatos nacionales u oficiales), y de allí que realce la importancia del trabajo de la Comisión de la Verdad pues carga la responsabilidad de escuchar, transcribir y sobre todo narrar estas vidas y realidades diversas desde relatos tanto políticamente esclarecedores como estéticamente sensibles.

Ahora bien, esta importancia que Vásquez y Jaramillo dan a la realidad en el arte, se puede ver mal que bien en casi todos los trabajos sobre arte que se expusieron en la Cátedra. Estuvo presente tanto en las bases sociales y populares cubano-neoyorquinas de la salsa que Leonardo Padura y Cesar Miguel Rondón describieron en la sesión no. 14, como en el fuerte sustento histórico y cotidiano con el cual Jorge Eliecer Pardo construía sus más de 8 novelas y cuentos sobre el conflicto armado en Colombia, como en los retratos realizados por Juan Manuel Echavarría de los NN que fueron adoptados y bautizados por las comunidades de Puerto Berrío y Puerto Boyacá, en los retratos fotográfico-participativos que Edwin Cubillos está produciendo hoy en día en Dabeiba sobre la *Paz Cotidiana* que se está intentando

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

medir a través de indicadores o, finalmente, en la importancia de los objetos de la cotidianidad material de las víctimas que Erika Diettes usó para la conformación de su obra ‘Relicarios’. Pues bien, todas y todos estos panelistas, varios propiamente artistas y literatos, muestran cómo el arte y la cultura, desde sus trabajos y desde lo que conocen, no se desligan de su realidad, y por tanto, que hay una política intrínsecamente inherente en la estética.

Allí desearía uno entrar en detalle sobre cada trabajo, pero por cuestión de extensión, hay dos ideas centrales que nos parecen importantes de resaltar alrededor de la realidad y del Arte: lo primero, la cuestión del *arte denuncia*, y lo segundo, el papel del arte como herramienta para tramitar el dolor. Comenzando por el primer punto, al final de la sesión

12 en el momento de diálogo entre Jorge Eliecer Pardo, Juan Manuel Echavarría y Erika Diettes, se llegó a una conclusión frente a la función del arte: este debe hacer ruido, debe cumplir lo que Echavarría proponía al decir “necesitamos algo muy importante y es ‘armar la palabra’, no armarla de armas, sino de hablar lo que nos han hecho, hablar lo que ha pasado’, o en últimas, ejercer aquel papel de *arte-denuncia* que Jorge Eliecer Pardo al final reivindicaba.

Para entender esto, cabría mencionar una cuestión preliminar. ¿Qué realidades se narran en el conflicto armado? Pues las realidades de la atrocidad, de la violación a los Derechos Humanos, y de todo el espectro de problemáticas que han girado alrededor del conflicto

armado en Colombia; pero a su vez, si nos preguntamos por lo que estos panelistas entienden por realidad, un tema que allí floreció fue que la realidad no sólo es la atrocidad sino también *la cotidianidad* de las personas. Ese es el llamado de Jorge Eliecer Pardo a mirar cómo se amó en la guerra, cómo se resistió durante la misma, y cómo las personas en general vivieron allí donde sólo se decía que había muerte; esa es la importancia de los relicarios en la obra de Diettes, de mostrar aquellos objetos que si bien son cotidianos también son sagrados, pues con ellos las personas rememoran las vidas de aquellos que fueron violentados y violentadas. En otras palabras, aquella denuncia de la cual hablan no sólo es la denuncia de la atrocidad que generaron, sino de la importancia de representar estas vidas y estas

experiencias para así comprender la gravedad de la atrocidad; es la cuestión de hacer memoria para que algo no se repita, y de transmitir esto mediante el arte para que le llegue a quienes no lo conocen.

Por otra parte, la otra idea que consideramos importante mencionar, es que de la misma forma que Fabio López de la Roche señaló que las ciencias sociales tienen mucho que aprender de las Artes en materia de devolución de información a las víctimas, las artes también tienen mucho que enseñar en materia de reconciliación, en especial si reconocemos su potencialidad alrededor de *tramitar el dolor* que las víctimas han sufrido. De una manera muy clara, la idea consiste, según Pardo, en que *“Hay que iniciar la expedición al olvido. Por eso, estoy convencido de que si el daño que causa la huelga no se simboliza*

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

*y poetiza en el arte y en la literatura el duelo que deben tramitar las víctimas se hace imposible. Es ahí, donde está la reparación simbólica. Y es a mi modo de ver donde aportamos desde las prácticas artísticas y culturales, a la memoria y la reconciliación”*. Y la pregunta sería, ¿por qué? En qué ayudan las artes a tramitar el dolor, y la cuestión es que el duelo también implica una relación con la palabra, el símbolo y la representación.

Según resaltan los panelistas, a falta de palabras para poder describir lo ocurrido en la guerra, y por tanto, falta de marcos para poder interpretar sus experiencias<sup>9</sup>, muchas víctimas resultan con varios dolores sin tramitar, pero es en el momento donde se representan estas experiencias que algunas víctimas obtienen herramientas para

poder afrontar lo que les pasó. Ejemplo de esto muestran tanto Diettes como Pardo, al mostrar testimonios de víctimas que fueron interpeladas por sus obras y que pudieron hacer algo con el dolor que tenían guardado.

Pardo, por ejemplo, muestra una entrevista con una sobreviviente alemana de la Segunda Guerra Mundial que tras leer una de sus obras pudo ponerse en los pies de los victimarios; mientras que Diettes refleja en pantalla las palabras de una de las víctimas que hizo parte de Relicarios y narró su experiencia viendo los objetos que había dado de su hijo y su esposo<sup>10</sup>.



Pues bien, como se ha querido argumentar aquí, varios panelistas han resaltado la necesidad de un arte que no se desprenda de la realidad o el contexto que le alimenta; y esto es importante porque muestra su papel en la reproducción de otras realidades distintas a las de los relatos nacionales oficiales o a los de la *alta cultura*. Antes bien, muestran que las artes tienen un papel político importante en la disputa de los grandes relatos, y que pueden participar de las tareas y proyectos nacionales que más apremia cada coyuntura. En últimas, algunos estudiantes sintetizan la cuestión mucho mejor:

*“Desde la poesía podemos hablar de nuestras culturas, nuestras vivencias, lo que nos define, incluso hablar de los problemas diarios causados por la violencia y el conflicto armado sin manipulación ninguna, todo contado desde la verdad, de esta manera se impulsaría pensamientos más críticos en pro de la construcción de memoria, la identidad nacional y la visibilización cultural desde la tradición oral y escrita.” (Jiménez Cuero, Ingeniería Química, 2020b).*

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

*“Dentro de estas manifestaciones, la literatura representa una alternativa al actual proceso de memorialización que necesariamente debe empezar a vivir Colombia, de este modo, la literatura como expresión artística representa la realidad de una forma estética que permite la sensibilización del público frente al conflicto que de una u otra forma repercute en todo el país.” (Moreno Fuentes, Nutrición y Dietética, 2020c).*

*A forma de conclusión personal estoy completamente de acuerdo con las ideas que estos panelistas traen para esta sesión porque dan cuenta de cómo el arte puede ser una herramienta que permite sanar, agrego que el proceso debe llevarse las víctimas de estas acciones. Creo que la praxis frente a la construcción de paz debe empezar desde la experiencia cotidiana de cada persona, sea o no el arte el que nos permita entrar de forma empática hacia el respeto por la diversidad, y hacia la equidad de la propiedad.*

*Necesitamos que muchas formas de construir la memoria se hagan para que todas las generaciones que estamos en este plano podamos entender desde formas diversas como el arte puede ser el lenguaje que conecte más que la academia. (Cifuentes Leal, Trabajo Social, 2020a).*

## “Estética como pensamiento crítico”: ¿Qué puede aportar el Arte a la educación?

A diferencia de las otras dos ideas, esta idea final no es una propuesta expuesta por los panelistas y, a decir verdad, tampoco de los estudiantes. Sin embargo, consideramos importante señalar un elemento que sólo se podía ver al leer las reacciones de los estudiantes ante las presentaciones de algunos artistas, y para asentar ese elemento valdría la pena preguntarnos, ¿qué pasó cuando los estudiantes escucharon el fragmento del cuento Maritza La Fugitiva de Jorge Eliecer Pardo? O ¿qué pasó cuando los estudiantes vieron los retratos de los NN decorados que Juan

Manuel Echavarría fotografió y explicó uno a uno; o finalmente, ¿qué pasó cuando los estudiantes vieron las siguientes imágenes de la exhibición de Relicarios de Erika Diettes? Pues bien, lo único que hace justicia a las preguntas son las propias respuestas:

*“La sesión de hoy siento que me ha dejado sin palabras y con mucha pero mucha melancolía, esta vez no tengo cómo describir la introducción, solo tengo para expresar agradecimientos profundos a todos aquellos que no dejan que el paso del tiempo borre las vivencias y memorias de tanta gente azotada cruelmente por la violencia y aun así logran evidenciar más allá del dolor y sufrimiento, su recuerdo insustituible” (Chavarría Cristancho, Medicina Veterinaria, 2020).*

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

*“Sobre esta sesión que giró en torno al tema de “Artes plásticas y literatura para la verdad y la reconciliación”, primeramente me gustaría constatar que fue la sesión más conmovedora de las que se han realizado hasta el momento por la contundencia de los relatos que se expusieron y se analizaron, cuestión que sin duda me puso a reflexionar profundamente sobre la estremecedora historia de nuestro país que casi todos conocemos pero desde diferentes ángulos y perspectivas que no nos permiten conocer la verdadera crudeza de la situación que a día de hoy se sigue viviendo en diferentes regiones de Colombia, y que cuando se escuchan relatos tan personales y sensibles se conoce verdaderamente lo que han tenido que soportar miles de familias.” (Bolaño Douglas, Derecho, 2020a).*

*“Las distintas exposiciones me conmueven y me llevan a pensar porqué después de tanto tiempo seguimos en guerra. por qué no nos unimos como nación, una nación que tenga pensamientos distintos sin que esto lleve a algunos a la muerte, son muchos los que parados en plaza expresaron sus pensamientos, sus ideas, sus propuestas y fueron asesinados como Jorge Eliecer Gaitán, Carlos Pizarro, Rodrigo Lara Bonilla, Jaime Garzón, Héctor Abad Gómez, Carlos Galán, Álvaro Gómez Hurtado entre muchos otros, en esas listas de nombres vemos conservadores, liberales, comunistas, progresistas y más y más esto nos demuestra que, vivimos en un país donde desarrollar un pensamiento crítico hacia el gobierno de turno, es un delito que se paga con muerte” (Del Castillo López, Lingüística, 2020).*

*“Por ello, yo pienso que los tres panelistas expresan mediante su arte la importancia que juegan la memoria y la empatía en nuestro país, como elementos necesarios de una ecuación que da como resultado el perdón, porque si como ciudadanos alejados de la guerra podemos conocerla desde cerca, conocer estas historias de sufrimientos y lograr reconocernos con ellas, y sufrir por ellas, solo reconociendo ese dolor y reconociendo que ese dolor es masivo y que nos duele masivamente también, es que podremos acercarnos un poco al cansancio de las víctimas y junto a ellas buscar y desear sinceramente esa paz, que hasta el día de hoy es incomprendida”.* (Álvarez Peniche, Antropología, 2020b).



Ilustración 1

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

Pues bien, retomando la idea con la que cerrábamos el primer punto, aquella de que los estudiantes en la Cátedra estaban viendo y conociendo sobre la cultura y el arte del Caribe y de lo regional, aquí hay un elemento obvio por decir y es que las y los estudiantes se convirtieron en público de las obras que les estaban exponiendo. Aunque los estudiantes no estaban en el Museo de Antioquia viendo la obra Relicarios, ni estaban en los calurosos cementerios de Puerto Berrío o Puerto Boyacá, la Cátedra sí les brindó la oportunidad de escuchar y ver a Erika Diettes y a Juan Manuel Echavarría explicándoles el proceso mediante el cual sus obras fueron realizadas. Los artistas hicieron uso de audios, de canciones, de imágenes, de videos y de anécdotas para que los estudiantes pudieran ver todo el proceso humano que involucra la realización de la obra, junto a todos

los humanos involucrados en este asunto que en los tres casos implicaba trabajo directo con víctimas. Así, los estudiantes aprendieron no solo que en Puerto Berrío y Puerto Boyacá flotaban río abajo cuerpos desaparecidos por el conflicto armado, sino que vieron la tumba de Lucas Fandiño y supieron que se llamaba así por Gloria, la señora que le pedía el favor de proteger a su esposo en la guerra; o también, los estudiantes no sólo aprendieron sobre las cifras de falsos positivos en Colombia, sino que escucharon el testimonio y vieron el rostro de Don Eduardo y de su hija Susanita, quien tras morir por una bala perdida del Ejército fue desnudada y habría sido vestida como guerrillera si no hubiera sido por su familia que lo evitó.



zoom

Ilustración 2

De tal manera, aquí no estamos hablando de un proceso donde simplemente se *conoce* algo – como en el caso de sensibilización del Caribe–; no, aquí consideramos que el proceso es más complejo en cuanto evidenciamos que los estudiantes no sólo conocen realidades que les eran ajenas, sino que también se *“conmueven”*, *“sienten* empatía, melancolía, o admiración”, o en últimas *se interpelan* con estas obras, pues por un lado se exponen al contenido estético de la obra –que de por sí, seduce–, pero por otro, conocen el proceso de creación detrás de las obras y las realidades o problemáticas que quieren reflejar. En últimas, no es de sorprenderse que uno de estos estudiantes terminara diciendo sobre la obra de Echavarría que:

*“Nunca había escuchado algo similar a lo que nos comentó en torno al ritual realizado en Puerto Berrío, ya que escuchar cómo una comunidad reivindica cuerpos perpetrados por la violencia mediante un*

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

*entierro digno, reasignación de nombres con bautizos que simboliza la acogida de estos cuerpos como miembros de esta comunidad, es de los acontecimientos más hermosos que he escuchado nunca” (Bolaño Douglas, Derecho, 2020a).*

Ahora, cabría decir que se ha escrito una extensa bibliografía sobre antropología y sociología de las emociones<sup>11</sup>, e incluso, sobre las emociones en escenarios pedagógicos, y no vale la pena entrar en detalle al respecto; pero sí hay una cuestión hacia la cual varios enfoques suelen apuntar: las ideas, conceptos y saberes que se logran conectar a través de las emociones suelen tener una mayor afectación o interpelación sobre la persona, en cuanto se comprometen o articulan muchas más dimensiones del ser humano que solo la racional o cognitiva. Así, nos pareció importante traer esta cuestión a colación porque señala cierta

potencialidad de las artes, o del uso de productos artísticos al interior de los procesos educativos que los medios tradicionales de enseñanza no garantizan; a decir, permiten una afectación mucho más amplia de los estudiantes, de su sensibilidad en términos amplios, y esto, en últimas, también explica por qué varios estudiantes en las entregas finales propusieron ejercicios educativos, pedagógicos y comunicativos que utilizaran productos artísticos, testimonios, historias de vida, obras literarias, etc. –sobre esta idea continuaremos en las conclusiones.

Y bien, llegados a este punto sólo hay un apunte final con el que quisiéramos cerrar esta temática sobre el Arte y la Cultura. A finales de la sesión inaugural de la Cátedra, Nadín Ospina planteó una idea que afortunada o desafortunadamente no desarrolló: *‘La estética como un pensamiento crítico’*. Pues bien, a ciencia cierta no podremos saber bien a

que se refería, pero consideramos que podría muy bien articular gran parte de lo que se ha dicho en este apartado. Si entendiéramos pensamiento crítico –bajo un ejercicio estrictamente imaginativo– como la noción de *teoría crítica* de Max Horkheimer (2000) y Axel Honneth (1991), es decir, una teoría consciente tanto del contexto social del que surge como de su campo de aplicación, y por tanto, que en vez de reproducir las relaciones dominantes intenta buscar campos posibles de acción, entonces podríamos ver cómo aquella frase de Ospina resulta de una trascendencia inmensa.

¿Podrían el arte, la cultura y la estética, entonces, generar lecturas críticas sobre el contexto y permitir buscar lugares de acción? Pues bien, esa pregunta ha sido respondida gradualmente durante este último punto, pues el argumento central es demostrar cómo el Arte, al menos en

el escenario de la Cátedra, logró transmitir varias de las problemáticas nacionales que el Paro quería visibilizar un año atrás a los estudiantes, sensibilizando y situando aquellos conocimientos al interior de la universidad. Así mismo, el reconocimiento de aquel factor de interpelación que aquí hemos defendido permite que aquella teoría no sólo responda a un pensamiento, sino a toda una sensibilidad crítica, tanto del contexto político y social, como de los posibles escenarios de lucha. Pues bien, y para cerrar este apartado, si acogiéramos esta noción de Ospina de una “estética como un pensamiento crítico” estaríamos reconociendo precisamente el papel que la estética puede jugar en la política; tanto a nivel de activismo como se vió en el Paro, como a nivel pedagógico como se vió en la Cátedra, y como a nivel de la acción, como argumentaremos en el apartado final sobre las propuestas de los estudiantes.

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

### III. Memorialización, Reconciliación y Construcción de Paz.

El proceso de memorialización en Colombia ha venido cobrando relevancia, debido principalmente a la firma de los acuerdos de paz en el año 2016, ya que gracias a este proceso se resaltó la importancia de la verdad como un ejercicio reparador para las más de 9 millones de víctimas del conflicto armado, reconociendo sus vivencias, sus afectaciones, sus luchas, sus resistencias, su empoderamiento, entre otros procesos, a lo largo de tantos años de guerra. Es por esto por lo que cada vez se requiere anudar esfuerzos para que estos procesos de memorialización sean mucho más participativos, con el fin de que sean escuchadas las historias de vida de todas las personas que históricamente han sido dejadas de lado en la configuración de relatos nacionales y regionales, y así avanzar en la construcción de paz.

Lo anterior representa un gran reto para el país, ya que como se ha visto a lo largo de los años, hay quienes se rehúsan a escuchar la verdad de lo sucedido con el conflicto armado, al verse de una u otra forma comprometidos con lo sucedido allí. Por esto el panelista William Alfonso López de la sesión 13 “Prácticas artísticas y culturales, memorialización y ciudadanía”, llamó la atención en su intervención sobre la importancia de que la acción museal se independice de la representación histórica de la guerra enmarcada en el punto de vista de los poderes hegemónicos, con el fin de que los museos sean un instrumento útil para que, especialmente, las personas excluidas y azotadas por la violencia puedan generar espacios para la construcción de memoria y perdón, especialmente para lograr reconstruir el tejido social que se fractura con la guerra.

Para López los museos tradicionales deben ser analizados de forma crítica ya que, para él, estos espacios en lugar de cumplir la función antes mencionada se han constituido como lugares en los que se desconoce el pasado histórico de la nación y se privilegia únicamente a los letrados para construir procesos de memorialización. Por ello, de este contexto surge la necesidad de consolidar espacios más participativos que logren promover un diálogo crítico entre las diversas versiones de los hechos.

Así pues, el fotógrafo y trabajador social Edwin Cubillos dio a conocer, a partir de la experiencia en Dabeiba, Antioquia, en donde se conformaron dos colectivos de fotografía participativa, la forma en que ésta se consolida como un medio para la construcción de memoria y paz en aquellos territorios en donde la violencia ha sido una

constante histórica, considerando que esta forma de representación ha permitido a las personas registrar y reflejar aspectos, inquietudes y relatos de su cotidianidad desde su propia experiencia vital, permitiéndoles hacer públicas sus historias y así, generar un foco de atención desde lo local hacia lo central e internacional.

Finalmente, evidenciando la forma como a lo largo de los años diferentes poblaciones han resistido a la violencia estructural y al olvido institucional, autogestionando sus propias iniciativas, el profesor Paolo Vignolo expuso el proceso de construcción colectiva del Parque Arqueológico de Santa María la Antigua del Darién, a partir del cual nace la iniciativa para la construcción de un museo comunitario que buscaba patrimonializar diferentes elementos de carácter arqueológico encontrados en el lugar.

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

De esta forma la creación de este bien patrimonial ha propiciado el liderazgo comunitario por medio del fortalecimiento de un comité intercultural que se encarga de la creación museográfica del parque; todo esto ha sido determinante en la consolidación de un medio de representación de la historia y de la realidad de la población de Santa María del Darién desde un punto de vista decolonial, que le apunta a un ejercicio de ciudadanía mediante el cual ellos son quienes narran las historias y comunican libremente sus realidades.

Todos los procesos aquí narrados son estrategias utilizadas por gran parte de las víctimas del conflicto armado para reconciliarse con las tragedias vividas y permitirse recobrar la paz en sus territorios. Por esto, estudiantes como Moreno Fuentes (2020a) consideran que se deben hacer esfuerzos en la formulación y desarrollo de este

tipo de representaciones participativas de la memoria con el fin de que las poblaciones puedan hacer sus propios procesos de memorialización acordes con sus necesidades y sentires; y así, que la memoria colectiva y los mecanismos para comunicar sus relatos se desliguen del poder autoritario. Además, estudiantes como Moreno González (Nutrición y Dietética, 2020a) plantean la importancia de que la academia sea un puente para la expansión de estos relatos, reconociendo la multiplicidad de narraciones; que desde una perspectiva interdisciplinaria y participativa sea parte de los procesos de patrimonialización. Y con ello contribuya a la construcción de paz, que promueva la justicia social y nuevas formas de relacionarnos más humanas, incluyentes y comprensivas.

#### IV. Ambientalismo y Cosmogonías:

Tal y como se mencionó, la cátedra buscó incluir dentro de su programa diferentes temas propios de la coyuntura colombiana, dentro de los cuales resalta la preocupación por la cantidad de asesinatos de líderes ambientales, y con ello del incremento de conflictos, la importancia del cuidado del medio ambiente en Colombia, entre otros; problemáticas que se vieron reflejadas en las peticiones del paro del año 2019, pues se le exigió al gobierno nacional que Colombia firmara el acuerdo de Escazú, el cual recoge las problemáticas antes mencionadas, ya que éste es el primer tratado regional ambiental para América Latina y el Caribe, que si se implementara, representaría un avance clave para la protección del medio ambiente, la lucha contra el cambio climático y la reducción de

los conflictos socioambientales. Es por esto por lo que, atendiendo esta necesidad urgente del país, la cátedra incluyó una sesión dedicada al análisis de la problemática ambiental en Colombia llamada: “Neocolonizaciones depredadoras y catástrofe ambiental: Retos a la política y a la acción cultural”.

Dentro de los ponentes asistieron grandes invitados e invitadas con largas trayectorias en estos temas, como por ejemplo Patricia Noguera, quien es directora del Instituto de Estudios Ambientales IDEA de la Universidad Nacional de Colombia, y quien con su ponencia titulada “Tránsitos y transiciones emergentes del Pensamiento Ambiental Sur: del Desarrollo Sostenible al Florecimiento de la Vida nos hizo una invitación a repensar lo ambiental ya que, hegemónicamente se ha concebido el medio ambiente como un

### CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

recurso mercantizable, haciendo legítima su explotación. Teniendo en cuenta esto, Patricia expresó que es indispensable que como colombianos reconozcamos que hacemos parte de esa naturaleza y que, por tanto, dependemos de ella para vivir, con el fin de que transformemos nuestras formas de relacionarnos con el ecosistema, y construyamos nuevas formas que desde lo sensible permitan el florecimiento de la vida.

En este mismo sentido la ponente Clemencia Fory Banguero, líder ambientalista de la vereda La Quebrada Dos, Santander de Quilichao, Cauca, hizo hincapié en la defensa del medio ambiente que han llevado a cabo las comunidades negras e indígenas, a través de sus procesos de resistencia, pues a pesar de que el país se considera pluricultural y multiétnico, el mismo Estado es cómplice del

arrasamiento de estas comunidades, vulnerando su derecho a la vida. Por ello, Clemencia también nos invita a construir nuevas concepciones de la vida, que estén acompañadas de acciones en equilibrio con la naturaleza humana y no humana.

Finalmente, la sesión estuvo acompañada del profesor y doctor en ciencias agrarias Omar Felipe Giraldo, también Investigador Comisionado CONACYT Departamento de Sociedad y Ambiente de México, quien dirigió su conversación en torno a las “Islas de la Conservación en Océanos de la Destrucción”, con la cual buscaba cuestionar las políticas de desarrollo sostenibles, con las cuales se busca atender la actual crisis climática en Colombia. Para él el problema que hay de fondo es que este tipo de políticas no cuestionan el foco central de esta crisis, pues se parte por considerar a todos

los seres humanos como perjudiciales para los sistemas naturales, y a pesar de que todos tenemos responsabilidad, estas responsabilidades deben ser diferenciadas, pues es claro que el modelo económico actual impulsado en su mayoría por los países del norte global y auspiciado por el modelo jurídico institucional de los países del sur global, han sido los principales generadores de los actuales problemas de explotación y contaminación ecosistémica.

Un ejemplo de ello, son las estrategias que utiliza el marco jurídico institucional para la protección ambiental, las cuales son cuestionadas por el profesor, ya que, según él, éstas en el fondo lo que ocasionan es la consolidación de islas de conservación que se encuentran inmersas en océanos de devastación, es decir, lo que este tipo de modelo determina son los lugares en los que puede existir la vida, y con ello

decide las fronteras más allá de las cuales los proyectos de muerte son permitidos. Teniendo en cuenta esto, el profesor mencionaba que es importante considerar que lo ambiental no consiste en conservar la naturaleza intacta, mientras los lados “permitidos” se explotan sin reparo; sino que se debe encontrar la manera de modificar adecuadamente la naturaleza, de saber transformar y habitar al interior de los ecosistemas por medio de la construcción de una matriz biodiversa que permita generar una relación profunda entre pueblos y territorios; partiendo de que en realidad los seres humanos no son intrínsecamente perjudiciales y de que a través de una habitación poética puede florecer la vida.

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

Como se evidencia, los tres ponentes coinciden en que es urgente transformar nuestras maneras de comprender y sentir el ecosistema, con el fin de que transformemos las formas de vida establecidas, hacia unas más respetuosas con el medio ambiente, lo cual debe llevarnos, además, a cambiar las formas del modelo económico actual y del modelo jurídico institucional.

De manera precisa, lo señalado anteriormente, fue lo que tuvo mayor recepción en los estudiantes, ya que ellos plantearon que, para lograr los cambios requeridos para frenar la crisis climática en Colombia, es indispensable consolidar un pensamiento ambiental en los planes de estudio, especialmente de la universidad, con el fin de que las diferentes carreras estén a disposición del cuidado del medio ambiente y no sean cómplices de su destrucción. Es así como los estudiantes reconocieron

la responsabilidad que tiene la academia en fomentar nuevos discursos que se constituyan en alternativas para el modelo económico actual; un cambio que para ellos debe estar sobre la base del reconocimiento del rol que tienen los saberes indígenas y ancestrales de las comunidades, con el fin de que sean puestos en práctica en ámbitos denominados científicos, y así, “consolidar una educación que le apueste a la vida, a través de una profunda interrelación con la naturaleza de forma responsable y crítica” (Moreno Fuentes, 2020b).

Lo anterior fue gratamente promulgado por la cátedra, lo cual le permitió al estudiantado aprehender valiosos elementos sobre otras formas de entablar una relación con el ecosistema, reconociendo la importancia de conocer otros puntos de enunciación y formas de vida para ser replicados y fomentados en sus propios entornos sociales.



## V. Feminismos y Diversidad Sexual:

En ese sentido, en el marco de la construcción de nuevas ciudadanías, enfocadas en alcanzar un goce efectivo de derechos por parte de todas las personas de la sociedad sin distinción de ningún tipo, incluida la diversidad de género, diferentes movimientos han tomado más fuerza dentro de la sociedad, tales como el feminismo y también colectivos que defienden los derechos de diferentes grupos como lo son la comunidad LGBTI, quienes buscan hacerle frente al incremento de los asesinatos, que para el caso de los feminicidios en el año 2019 se habían dado alrededor de 571, según cifras del Observatorio de Feminicidios Colombia. En este contexto el movimiento estudiantil recalcó en el año 2019 la importancia de que el gobierno fomentara una política clara de equidad de género, que se enfocara en prevenir y

castigar estos homicidios en Colombia. Teniendo en cuenta esto, el movimiento estudiantil, considerando que los esfuerzos de la prevención de los feminicidios deben estar enfocados en una construcción de ciudadanías que reconozcan la importancia de la equidad de género, planteó la necesidad de que en la universidad se incluyeran espacios para la discusión del machismo, los feminismos, nuevas masculinidades y diversidad sexual, temas que no eran de igual acceso a todas las carreras ofertadas por la institución. Es por esto, que surge el espacio en la Cátedra Nacional, denominado “El Me Too, masificación del feminismo, transformaciones de las masculinidades y diversidad sexual”; en el cual se tuvo como personas invitadas a la profesora Mara Viveros, doctora en Antropología y profesora Titular de la Escuela de Estudios de Género.

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

La profesora a grandes rasgos menciona cómo los movimientos feministas han logrado cuestionar las relaciones de género tradicionales, y los roles establecidos para hombres y mujeres, es por esto que se evidencia una mayor participación de los hombres en las labores del hogar y la crianza de los hijos, así sea de manera temporal. Sin embargo, Viveros menciona que aún existen muchos esfuerzos que deben darse, como se evidencia en las encuestas nacionales del uso del tiempo del 2017 en cuanto a las Brechas de Género, pues a pesar de que los hombres participan de la crianza de los hijos en términos de capital cultural, la brecha sigue siendo amplia en temas de trabajo de cuidado, una problemática que se ha agudizado en la pandemia, pues las labores domésticas han aumentado al menos 3 horas, siendo un trabajo no remunerado para las mujeres, sin contar también que hay una

naturalización de la dominación masculina y a veces una dependencia emocional y económica de las mujeres que han llevado a esto.

Teniendo en cuenta que la ideología patriarcal no afecta solamente la vida de las mujeres cis género, el profesor, activista y artista Alejandro Jaramillo (La Chiki) pone de manifiesto el hecho de que el feminismo es una visión de mundo que podría constituirse en un punto de partida para construir nuevos relatos. Sin embargo, es importante que este movimiento incorpore la diversidad sexual, como una forma de asumir que las personas feminizadas también son víctimas del sistema patriarcal, que les impone modelos de vida, que al rechazarlos son violentadas. Tal y como sucede en el espacio público, evidencia ella, en donde se ponen en juego diferentes estéticas, que en su caso las denomina como “Presencias mamarrachas”, las cuales nacen como una manera de abordar el transformismo,

el travestismo y lo que es considerado “monstruoso”. Lo anterior pues las presencias mamarrachas intentan ser una alternativa para la situación que se vive actualmente en la que hay una creciente insistencia por incluir ciertas sexualidades dentro de la norma heterosexual, donde en realidad sólo se incluye lo que es similar a lo binario. Esto configura una exclusión de fondo de todo aquello que escapa a lo masculino - femenino, a lo “normal”; por esto, frente a estos procesos de exclusión el mamarracho plástico se convierte en un sujeto de derechos, cuya principal búsqueda es la igualdad de la que deberían disfrutar todas las personas sin importar si encajan o no en los parámetros impuestos de normalidad.

Considerando cada una de las barreras expuestas por la y el ponente, los estudiantes reconocieron el valor de una educación con enfoque de género para afrontar los diferentes obstáculos que aún se presentan para

avanzar mucho más hacia una sociedad equitativa en términos de género, en donde las personas no sean excluidas, ni por su género, ni por su identidad ni orientación sexual. Por ejemplo, la estudiante Beltrán González (2020a) expresa que para ella lo expuesto evidencia la necesidad de generar respuestas alternativas a estos contenidos masculinistas, que incluyan políticas públicas, campañas sociales, educativas y uso de las redes sociales; de modo que se den respuestas alternativas a las preguntas que se están planteando las personas actualmente, con el fin de que el mensaje de estos movimientos no sea tergiversado. Para ella, todo esto debe estar atravesado por una perspectiva de género que sea transversal a todas las actuaciones políticas, sociales y económicas; todo esto con el fin último de alcanzar la equidad sin distinción, en especial en una sociedad que tanto lo necesita como lo es la colombiana.

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

### CONCLUSIÓN:

### ¿Y AHORA QUÉ? PROPUESTAS DE LOS ESTUDIANTES DE LA CÁTEDRA A LA UNIVERSIDAD Y LA REALIDAD SOCIAL Y POLÍTICA DEL PAÍS.

Si recapituláramos un poco, la intención de este texto era mirar la relación entre el Paro Nacional del 2019, la Cátedra Virtual Nacional “Nación Regiones Culturas y Ciudadanías”, y los estudiantes que atendieron a dicha Cátedra. Sobre esta relación, establecimos desde la introducción, que la Cátedra fue un producto del Paro Nacional del 2019, en cuanto los temas que allí se trataron correspondían en buena parte, a las problemáticas y situaciones que el Paro visibilizó un año atrás; y en consecuencia, los contenidos que los estudiantes

recibieron también coincidían con ellas. Por tanto, se podría decir que lo que comparten estos tres pilares es la realidad social y política que atravesó el país, problemáticas que en el cuerpo de este escrito resaltamos: los principales puntos del pliego de peticiones por los cuales se protestó, los problemas ambientales, las desconexiones entre el centro y la región, las faltas de reconocimiento y representación cultural de las identidades y cosmogonías rurales, indígenas, negras y campesinas, las inequidades y violencias de género y en cuanto a la diversidad y, finalmente pero no menos importante, los problemas concernientes al proceso de paz y a la reconciliación del país.

Pues bien, en el cuerpo del artículo intentamos enunciar algunas de las conclusiones a las cuales la Cátedra había llegado en materia de estas problemáticas, bien sea porque los panelistas así lo enseñaran, o porque los estudiantes, de una o de otra manera, lo aprendieron o interpretaron. Sin embargo, estas conclusiones parciales no pueden ser la conclusión ni de la cátedra, ni de la recepción de los estudiantes, ni mucho menos de nuestra lectura del Paro, y por este motivo proponemos otro ejercicio por realizar en esta conclusión: Hacer una lectura inversa. Si ya expusimos lo que los estudiantes aprendieron de la Cátedra, y –simplificando– lo que los estudiantes aprendieron de lo que el Paro visibilizó, lo que haremos en esta conclusión será preguntarnos *¿qué le dirían estos estudiantes a esa realidad social y política del país? O mejor dicho, ¿qué proponen estos estudiantes frente a las problemáticas que les fueron presentadas?*

Ahora, para responder dicha pregunta resulta afortunado que el trabajo final de los estudiantes fuera precisamente realizar una propuesta individual de intervención social (comunicativa, cultural, pedagógica, de investigación, de creación de algún grupo de estudio, de formulación de políticas públicas, etc..) basándose en alguna o algunas de las temáticas de la Cátedra; pues con base a estos trabajos podemos leer las propuestas de los estudiantes para el momento social y político que atraviesa el país. Y bien, sin más preámbulo, ¿qué propusieron los estudiantes?

En su gran mayoría, las propuestas fueron de carácter pedagógico o comunicativo, habiendo uno que otro caso donde proponían ejercicios de trabajo barrial o comunitario en municipios rurales.

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

También llamó la atención la cantidad de ensayos que proponían trabajo virtual, de activismo en línea, o incluso, directamente de programación; cosa que por supuesto tiene que ver con las diferentes procedencias disciplinares de los y las estudiantes. Sin embargo, pese a que este no es el espacio para hacer un análisis detallado de las más de 70 propuestas que recibimos, sí podemos evidenciar que la gran mayoría redactaron propuestas de intervención educativa. Algunos pensaron talleres en sus comunidades sobre los contenidos de la Cátedra, otros realizaron grupos de discusión sobre lo aprendido con sus familiares, compañeros y vecinos, otros realizaron propuestas de difusión de los saberes, pero otros –de nuevo, la gran mayoría– consideraron que el espacio de intervención debía ser más bien al interior del Sistema Educativo Formal. En otras palabras, la mayoría de

estudiantes concibieron que el lugar de acción para un cambio era el mismo lugar donde ellos actuaban, convivían y aprendían: en la Universidad y en la Escuela; pero sin adelantarnos, cabría leerlo en sus propios términos [todos los subrayados son propios]:

*“Ahora bien, hay que reconocer que en nuestro país existen un sinnúmero de causas que han provocado el surgimiento de estas problemáticas, por lo cual es imposible proponer una solución que resuelva todos los problemas, sin embargo, si hay un aspecto que el Estado puede mejorar para provocar cambios sociales a largo plazo, es el de la Educación. Alrededor de esta cátedra, algo que me ha quedado muy claro es la importancia que tiene la educación en la formación de la sociedad, pues ella es clave en la construcción de la estructura de*

pensamiento que posee la ciudadanía, es por ello, que todo el sistema educativo debe ser reestructurado, no obstante, en vista de que me es imposible abarcar todos los problemas internos que enfrenta el sistema educativo en este momento (por falta de conocimiento y experiencia), me gustaría en esta oportunidad proponer una transformación en el área de estudio que considero tiene más repercusión en la edificación de un pensamiento y reflexividad nacional, la historia” (Álvarez Peniche, Antropología, 2020c).

“Como estudiante siempre he pensado que existe una profunda deficiencia del Estado colombiano a la hora de extender y desarrollar programas académicos para los estudiantes desde tempranas edades que relaten pedagógicamente nuestra historia

marcada por la guerra, los errores que se han cometido y las consecuencias de los mismos. Creo fielmente que las sociedades que no conocen sus historias están lamentablemente condenadas a repetirlas, y que esto está ocurriendo en el país, donde la población en su mayoría conoce en un porcentaje mínimo lo que es y ha sido nuestra historia de guerra y sangre, ya que debido a la deficiencia estatal que mencioné anteriormente, las personas que verdaderamente conocen la profundidad de nuestra historia, son personas que por interés propio han buscado la manera y las herramientas educativas para conocer los relatos y los acontecimientos que reflejan la verdadera y más oscura historia de nuestro país. (Bolaño Douglas, Derecho, 2020b).

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

“También podemos reflexionar sobre la crisis ambiental como crisis de la cultura, como expresión radical de la crisis civilizatoria. En ese sentido, si los problemas ambientales han emergido de las prácticas culturales, tendrá que ser en el entramado de la cultura, donde se construyan soluciones que pasan, no solo por la ética, sino también por la política, la economía, la estética, la ciencia, la tecnología, y por supuesto, la educación. Por otro lado, uno de los escalones fundamentales para integrar/construir la ética ambiental (o giro ambiental de la ética), sería el paso del cómo conocemos al cómo habitamos. Así, la implementación de la ética ambiental en la escuela puede enseñar que pensar no es solamente filosofar; también es poetizar, imaginar, meditar, construir y habitar.

“Ahora bien, frente al panorama de la educación actual en Colombia que cree que educación ambiental es comprar canecas de 3 colores, el pensamiento ambiental aquí propuesto debe ir de la mano de una pedagogía fundamentada en la humanización y descolonización” (Beltrán González, Sociología, 2020d).

“Desde niños nos enseñan algunas cosas al respecto: sembrar plantas, no botar basura, en lo posible reciclar, el daño que le estamos causando a la capa de ozono, la reducción de los glaciares en los polos, etc. Pero conforme el infante crece pierde el interés por estos principios y deja a un lado lo enseñado y empieza ver este respeto y cuidado como algo sin suma importancia, pasa a un plano de mínima relevancia. [...] En el presente escrito se pretende introducir

una propuesta ambiental con una posible intervención de educación social y cultural en cuanto al cuidado del medio ambiente, mediante la educación del consumo controlado de carne y leche” (Marín Parra, *Odontología*, 2020).

“En ese sentido, es demandante que en el actual sistema educativo nacional se implementen procesos pedagógicos que propicien desde la infancia una valoración real de la población rural y dedicada a la agricultura, tanto a los cultivos de hoja de coca como a los cultivos en general, pues en la educación se puede aprovechar un potencial para la reivindicación del campesinado y su formación agrícola pues el significado de su cosmovisión, su experiencia, su relación con el territorio y con la práctica del cultivo se refleja en

“las tradiciones campesinas, en su saber y en sus técnicas, en su modo de tratar la naturaleza y de resolver comunitariamente los problemas sociales, un estilo de desarrollo menos degradado y dependiente” (Müller y Halder, citados en Lozano y Vivas, 2019, p. 14). (Bossa Lara, *Trabajo Social*, 2020).

“Así, pues, con el propósito de otorgarle a los procesos educativos una coherente forma lingüística, se dispone de la literatura como la forma artística predominante, capaz de ilustrar con palabras los indicadores de la sociedad, los cuales por su carácter representativo contribuyen a darle al lenguaje asimilado por la literatura la posibilidad de asumir el papel de ser la referencia estricta a la realidad. (Contreras, TF) [...] El fomento de la literatura, como herramienta fundamental, representativa e incuestionable para

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

la construcción de nuestra identidad nacional y la adhesión de nuestro factor cultural, debe incrementarse desde las diferentes plataformas referentes a la multiculturalidad de Colombia, e incluso desde los niveles esenciales de la sociedad, la familia, las instituciones educativas en barrios y localidades”. (Contreras Rodríguez, *Odontología*, 2020).

De tal manera, sorprende ver que la propuesta de estos estudiantes sea precisamente hacer lo que llevaban ya un semestre haciendo en la Cátedra, es decir, aprendiendo bien sea sobre la historia y memoria del conflicto armado, sobre las prácticas de cuidado del medio ambiente, sobre la historia, cultura e identidad común –por no decir nacional– del país, sobre la literatura, sobre los saberes campesinos o de la sociedad rural de la región, o en últimas, sobre los mismos saberes impartidos en

la Cátedra. ¿Qué nos está diciendo esto? Que la propuesta de estos estudiantes para cambiar o incidir sobre la realidad social y política del país es precisamente que esa realidad que se visibilizó en el Paro se instruya en la universidad; que pase del programa único y coyuntural de una Cátedra al *pensum* regular de las diferentes facultades y que de una u otra manera, se empiecen a institucionalizar los saberes al parecer emergentes que fueron impartidos.

Ahora, establecida la idea, nos gustaría afinar el argumento con dos cuestiones más. Lo primero, valdría la pena preguntarnos, ¿Quiénes son estos estudiantes?. Como hemos dicho en la introducción, al ser la Cátedra Virtual Nacional “Nación Regiones Culturas y Ciudadanías” un proyecto ofertado por el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones

Internacionales para toda la universidad (incluso, para la nación y quien quiera verla, si tenemos en cuenta su factor virtual ya mencionado), estos estudiantes mencionados provienen de diferentes campos del saber. Estudiantes de derecho, de sociología, de odontología, de trabajo social, y de antropología abogando por los diversos saberes de la Cátedra; aunque más interesante, un estudiante de odontología defendiendo los saberes ambientales –y la otra la literatura–, una estudiante de antropología reivindicando la historia, o un trabajador social realzando los saberes no-académicos. ¿Qué nos dice esto? Pues una defensa empírica del enfoque transdisciplinar de la Cátedra, pues se está evidenciando cómo no sólo estudiantes de diferentes carreras se interesan por temáticas que tradicionalmente no hacen parte de los campos semánticos de sus carreras, sino que

además están proponiendo que se incluyan estos saberes en sus departamentos y en la educación general de la universidad.

Y así mismo, podríamos hilar más fino, ¿Cuál es el elemento transdisciplinar que defienden estos estudiantes? Y allí entra la importancia del Paro: defienden el hecho de que sean realidades y problemáticas concretas o tangibles. Como intentamos argumentar en varios de los apartados del cuerpo de este ensayo, el motivo por el cual estos estudiantes aprendían saberes ajenos a su disciplina no implicaba únicamente un ejercicio intelectual ni académico, sino que implicaba algo más complejo: varios estudiantes se interpelaban por lo que estaban presenciando y aprendiendo en estas cátedras.

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

Fueron varios los casos donde los estudiantes manifestaban que no conocían aquella situación, o que ver/escuchar fragmentos, datos, o testimonios de alguna realidad ajena a las que veían en sus departamentos les hacía abrir los ojos frente a ésta, o incluso, que por una reflexión de los panelistas pudieran ver la trascendencia o importancia política de un asunto que para ellos antes era indiferente o secundario; y así, nosotros argumentamos que es este elemento de *interpelación* lo que permite y potencia una conexión con saberes que provengan de otros campos.

En las reseñas, los estudiantes no necesitaban saber la genealogía académica del ambientalismo del país para entender su importancia política; así mismo, nunca leímos que alguien necesitara un concepto

analítico perfecto de la noción de “víctima” o de “trauma” para solidarizarse con sus luchas y duelos; y a lo que vamos con esto es algo muy sencillo: la razón por la cual estos saberes le llegaban a los estudiantes, es porque tenían un sustento empírico importante o al menos sensible a sus vidas, o mejor dicho, porque se fundamentaban en realidades y problemáticas que el país estaba afrontando y venían de un año donde políticamente fueron visibilizadas y plasmadas en el debate público. De allí que, consideramos nosotros, una Cátedra con tantas temáticas hubiera tenido tan buena acogida, pues los contenidos que allí se impartieron no eran conocimientos abstractos o lejanos a las realidades que los estudiantes experimentaban o al menos conocían mediante las noticias. En últimas, podríamos decir que los contenidos allí impartidos fueron problemas comunes

a los estudiantes, o si se quiere, problemas de la nación, y por eso encontramos tan valiosas las palabras de una de las estudiantes aquí citadas *“algo que me ha quedado muy claro es la importancia que tiene la educación en la formación de la sociedad, pues ella es clave en la construcción de la estructura de pensamiento que posee la ciudadanía, es por ello, que todo el sistema educativo debe ser reestructurado”* (Álvarez Peniche, Antropología, 2020c).

Ahora, reestructurado, se refiere ella, en cuanto a los saberes que deberían entrar en la Universidad, que es como tal el argumento que hasta ahora hemos desarrollado: los estudiantes proponen la inclusión de estas problemáticas (lo ambiental, lo regional, la otredad, la identidad, el proceso de paz, la violencia de género, etc....) más que

los saberes específicos de la Cátedra, en las aulas de la universidad, y lo proponen, en cuanto la consideran como un espacio de transformación de la realidad, en cuanto la consideran un primer paso en el abordaje de estas problemáticas. Esto es, si se quiere, un gran sentido articulador que se pudiera hacer entre la Cátedra, los estudiantes y el Paro Nacional de 2019, y por lo tanto, podría ser buena conclusión a la cual llegar. Sin embargo, leyendo entre líneas, los estudiantes también proponen otros elementos por reestructurar por fuera de los saberes; a decir, los medios y los actores que deberían entrar en estos procesos formativos:

*“Es así, que a pesar de la concientización que ha habido y las soluciones que se han planteado respecto a los problemas que existen*

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

*en la enseñanza de la historia, estas no han sido implementadas. Por consiguiente, a pesar de que mi propuesta no es algo totalmente novedoso pues incluso se habló de ello en las sesiones de la cátedra sobre “El conocimiento de la historia, la educación para la democracia, el pluralismo y el ejercicio de la ciudadanía” y “Intolerancia, nuevos odios heredados, responsabilidad con la palabra pública y construcción de confianza entre los colombianos”, si quisiera proponer algunas ideas que orienten la enseñanza de la historia a una dirección más empática, ya que mi objetivo no solo es lograr que los colombianos alcancen una reflexividad racional, sino una reflexividad emocional, que contribuya a la eliminación del sectarismo y enemistad social y facilite todo estos procesos de perdón y superación por el que el país está y seguirá pasando.*

*[...] Utilizar diferentes medios artísticos (literatura, arte, música) para la enseñanza y visibilización de la historia y memoria, para mostrarle a los estudiantes que la historia repercute en diferentes ámbitos de nuestra cotidianidad.”* (Álvarez Peniche, Antropología, 2020c).

*“Esto se traduce en que es crucial y de gran importancia renunciar a la formación estrictamente occidentalizada y construida desde los valores de la modernidad que ponen a la urbanidad como centro de pensamiento y desarrollo y que “reproduce e inserta sin pausa una cultura globalizada a espaldas de las realidades inmediatas de sus actores naturales”* Lozano y Vivas, 2019, p. 18). Ya que la población rural pone en disposición sus conocimientos empíricos e intersubjetivos sobre la tierra y la tecnificación del suelo para el cultivo, desde los modelos educativos, su labor agricultora debería ser

*ratificada como una forma de arte y de ciencia, pues en el cultivo de hoja de coca construyen conocimiento en medio de la creación una planta atravesada por un profundo significado cultural y ancestral.” (Bossa Lara, Trabajo Social, 2020).*

*Reconocimiento y valoración del mundo campesino, lo que quiero lograr con esta propuesta es hacer el reconocimiento a esas personas campesinas afectadas por la violencia, mediante la construcción colectiva de sus historias, que ayudará a que el pueblo tenga conocimiento de lo sucedido y cómo estas personas han salido adelante luego de lo vivido, siendo un orgullo para el pueblo colombiano, para así mirar la valentía de estas personas, que mediante su trabajo y dedicación al campo han logrado cosechar frutos (Rosero Pantoja, Enfermería, 2020).*

Así, como se puede leer en estos apartados, los estudiantes recomiendan tanto la inclusión de nuevos saberes en el sistema educativo, como también nuevas formas de enseñanza con las cuales potenciar dichos saberes. Por una parte, se están proponiendo nuevos *medios pedagógicos* como la literatura, las artes, los testimonios, y las historias de vida –entre otros– para aprender sobre estos saberes no-académicos; y a su vez, se está proponiendo el *reconocimiento* e inclusión de actores como las víctimas del conflicto armado o del campesinado, que si bien no se desenvuelven en medios académicos *per se*, sí tienen muchos saberes y conocimientos para aportar desde sus vidas cotidianas y experiencias particulares. Allí, como se intuye, se está apelando a una noción distinta de la educación académica, en cuanto se están involucrando actores del mundo popular, regional, y muchas veces ignorado por el país, se están

## CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS

reconociendo tanto saberes, como prácticas pedagógicas que no suelen hacer parte de la cultura universitaria, se están apuntando a formar otras dimensiones del ser humano como lo emocional y lo afectivo –en oposición a la academia meramente cognoscente y racional–, y en últimas, estos estudiantes están proponiendo reestructurar el proyecto formativo de la universidad no solo a nivel macro-institucional, sino también desde la propia práctica pedagógica<sup>12</sup> al interior del aula.

Pues bien, para concluir este escrito sólo cabría resumir los puntos que los estudiantes estarían proponiendo reformular de la universidad, pues es en últimas el mensaje de mayor fuerza que está en sus escritos: (I) Implementar una educación transdisciplinar que fomente el intercambio entre diferentes disciplinas del saber;

(II) fomentar entre las facultades el estudio, análisis, comprensión y divulgación de las problemáticas y realidades nacionales que van surgiendo coyunturalmente; (III) defender un bloque de saberes y valores base, inclusivos y diversos que puedan aportar a la construcción de lo común y a la reflexión de *lo nacional*; (IV) hacer uso de medios e instrumentos pedagógicos alternativos a los tradicionales y correspondientes a los diferentes tipos de saberes; (V) acercar la universidad a las comunidades desde el acercamiento de éstas a la universidad, incluir tanto al interior de las clases como en el proyecto formativo global el acercamiento de otros actores de la realidad nacional; (VI) y último, establecer mecanismos para garantizar un constante dialogo entre los saberes impartidos y la realidad nacional.



## NOTAS

1. Socióloga en formación de la Universidad Nacional de Colombia. Asistente auxiliar de la Cátedra Virtual Nacional “Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías” vinculada al Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales –IEPRI–.
2. Sociólogo y maestrando en Estudios Culturales de la Universidad Nacional de Colombia. Asistente auxiliar de la Cátedra Virtual Nacional “Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías” vinculada al Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales –IEPRI–.
3. Ver (Vélez, 2019) (Comité Nacional de Paro, 2019).
4. Del Paro a partir de (Aparicio, 2019; Murillo, 2019; Naranjo, 2020; Pacifista, 2019; Radiónica, 2019; Segovia Mora, 2019; Semana, 2019).
5. Aquí cabría recordar la diferenciación conceptual entre la política y lo político de Bolívar Echevarría (1988). Para el ecuatoriano, donde lo político refiere a la noción más amplia del ejercicio del poder en donde se decide sobre los asuntos de la vida en sociedad; la política se refiere a las actividades propias de la Clase Política, o de las esferas más altas del Estado donde se decide sobre lo público. Ahora, la distinción es importante porque precisamente invita a dejar de pensar el Poder y lo Político únicamente al rededor del Estado (o sus esferas más estratificadamente altas), sino que enuncia la importancia de considerar lo político como algo constitutivo de la vida social y de la sociedad civil.
6. Respectivamente, las sesiones son: 7. Literatura y Ciudadanías en Colombia y América Latina, 12. Artes plásticas y literatura para la verdad y la reconciliación, 13. Prácticas artísticas y culturales, memorialización y ciudadanía, 14. Música popular, tradiciones democráticas y crítica social y de la cultura en América Latina.
7. Cabría mirar la definición de Anderson (2016, p. 23) de Nación: “Una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana. Es imaginada porque aun los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, nos los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión” [el resaltado es propio].

## NOTAS

8. Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición.
9. Esta idea es muy cercana a toda la propuesta de Jeffrey Alexander alrededor del trauma cultural, para lo cual se podría ver Alexander (2011).
10. Las palabras son tenazmente dicientes del punto que se quiere aquí demostrar: “Entonces encontré el relicario de mi hijo y el de mi esposo. Sentí alegría de verlos juntos y poderlos enlazar con mis brazos; sin pronunciar palabra, elevé una oración y les dije: No los he abandonado; miren mis amores en dónde están, en un museo y cómo se lo merecen. Yo he dado lo mejor de mí para que ustedes estén acá, me siento satisfecha porque cumplí con mi deber dándoles el espacio más digno y acogedor. Descansen en paz”.
11. Al respecto ver (Bodicce, 2017; Zaragosa & Moscoso, 2017; Zambrano et. al., 2018).
12. Ahora, un comentario que no podría faltar allí, es que estas cuestiones no vienen, por supuesto, del Paro Nacional de 2019. Son ideas, experimentos y prácticas que fueron empleadas propiamente en la Cátedra; pero que en la lectura de los trabajos finales se pueden leer los resultados.

## ILUSTRACIONES

1. *Víctimas asistiendo a la presentación de la obra Relicarios de Erika Diettes, panelista de la CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS, sesión 12.  
Tomado de IEPRI UNAL, 2020 jueves 12 de noviembre del 2020.*
2. *Tumba de Lucas Fandiño exposición Requiem NN por Juan M. Echavarría, panelista de la CÁTEDRA NACIÓN REGIONES CULTURAS Y CIUDADANÍAS, sesión 12.  
Tomado de IEPRI UNAL, 2020 jueves 12 de noviembre del 2020.*

## BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA:

- Alexander, J. (2011). “Trauma cultural e identidad colectiva”. En F. A. Ortega Martínez (Ed.), *Trauma, cultura e historia: Reflexiones interdisciplinarias para el nuevo milenio*. Universidad Nacional de Colombia, Centro de Estudios Sociales.
- Anderson, B. R. O. (2016). *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Aparicio, J. R. (2019, diciembre). *El paro también es fiesta: Entre lo crítico y el peligro de lo banal*. Cerasetenta. <https://cerasetenta.uniandes.edu.co/el-paro-tambien-es-fiesta-entre-lo-critico-y-el-peligro-de-lo-banal/>
- Arenas, N. (2020, noviembre 23). “Protestar en Colombia es un oficio de valientes”: Mauricio Archila. Cerasetenta. <https://cerasetenta.uniandes.edu.co/protestar-en-colombia-es-un-oficio-de-valientes-mauricio-archila/>
- Bodicce, R. (2017). The history of emotions: Past, Present, Future. *Revista de Estudios Sociales*, 62, 10–15. <https://dx.doi.org/10.7440/res62.2017.02>
- Bourdieu, P. (2000). La mano izquierda y la mano derecha del Estado, pp. 11-22. *Contrafuegos*.
- Comité Nacional de Paro. (2019). *Agenda del Comité Nacional de Paro con Presidencia de la República*. Fecode. [https://fecode.edu.co/images/comunicados/2019/AGENDA\\_DEL\\_CNP\\_AL\\_GOBIERNO.pdf](https://fecode.edu.co/images/comunicados/2019/AGENDA_DEL_CNP_AL_GOBIERNO.pdf)
- Echeverría, B. (1998). “Lo político en la política”. En *Valor de uso y utopía* (1. ed, pp. 77–93). Siglo Veintiuno Ed.
- Honneth, A. (1991). “Teoría Crítica”. En A. Giddens & J. Turner, *La teoría social hoy*. Alianza Editorial - CONACULTA.
- Horkheimer, M. (2000). *Teoría tradicional y teoría política* (J. L. López y López de Lizaga, Ed.; J. Muñoz, Trad.). Paidós.
- Iepri Unal. (2020, noviembre 12). *Sesión 12 cátedra “Nación, regiones, culturas y ciudadanías”*. <https://www.youtube.com/watch?v=qsMNDPKTZWo&t=3822s>

- Murillo, K. A. (2019, noviembre 29). “El Paro unió lo que el fútbol separó: A las barras de América y Cali”. La Silla Vacía. <https://lasillavacia.com/silla-pacifico/paro-unio-lo-futbol-separo-las-barras-america-y-cali-74746>
- Naranjo, L. (2020, de enero). “En las protestas todos han sido artistas”. *Razón Pública*. <https://razonpublica.com/las-protestas-todos-artistas/>
- Pacifista. (2019, de diciembre). *8D: Así será #UnCantoXColombia, el concierto del Paro | ¡PACIFISTA!* Pacifista. <https://pacifista.tv/notas/8d-asi-sera-uncantoxcolombia-el-concierto-del-paro/>
- Radionica. (2019, noviembre 20). “El Paro Suena”: Una iniciativa pacífica desde la música y la cultura”. Radiónica. <https://www.radionica.rocks/noticias/suena-el-paro>
- Segovia Mora, G. (2019, de diciembre). “Paro Nacional #21N, el hecho cultural del año”. *Fundación Paz y Reconciliación*. <https://pares.com.co/2019/12/12/paro-nacional-21n-el-hecho-cultural-del-ano/>
- Semana. (2019, noviembre 21). “El malestar que unió a las barras bravas de Santa Fe, Millos, Nacional y DIM”. *Semana.com Últimas Noticias de Colombia y el Mundo*. <https://www.semana.com/nacion/articulo/el-descontento-por-el-gobierno-unio-a-las-barras-bravas/641413/>
- Vélez, J. (2019, noviembre 26). “Estas son las peticiones del Comité del paro a Duque”. La Silla Vacía. <https://lasillavacia.com/estas-son-las-peticiones-del-comite-del-paro-duque-74692>
- Zambrano, M., Durán, M., & Herrera, T. (2018). “Presentación”. *Maguaré*, 32 (2), 185–198.
- Zaragoza, J. M., & Moscoso, J. (2017). “Presentación: Comunidades emocionales y cambio social”. *Revista de Estudios Sociales*, 62, 2–9. <https://dx.doi.org/10.7440/res62.2017.01>

## DOCUMENTOS DE LA CÁTEDRA UTILIZADOS:

- Álvarez Peniche, S. (2020a). *El retorno de la pregunta: ¿Es viable Colombia como Nación? Retos a la investigación, a la creación y a la acción política y cultural*. [Reseña no publicada presentada para la sesión No. 1 de la Cátedra Nacional Virtual 'Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías']. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI, Universidad Nacional de Colombia.
- Álvarez Peniche, S. (2020b). *Literatura como Reparación*. [Reseña no publicada presentada para la sesión No. 12 de la Cátedra Nacional Virtual 'Nación, región, Culturas y ciudadanías']. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI, Universidad Nacional de Colombia.
- Álvarez Peniche, S. (2020c) *En la búsqueda de una nueva empatía: reestructuración de la enseñanza de la historia de Colombia*. [Trabajo Final no publicado presentado para la Cátedra Nacional Virtual 'Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías']. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI, Universidad Nacional de Colombia.
- Anzola Fajardo, M. A. (2020a). *Reseña 7*. [Reseña no publicada presentada para la sesión No. 7 de la Cátedra Nacional Virtual 'Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías']. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI. Universidad Nacional de Colombia.
- Beltrán González, A. T. (2020a). *Reseña 5* [Reseña no publicada presentada para la sesión No. 5 de la Cátedra Nacional Virtual 'Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías']. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI. Universidad Nacional de Colombia.
- Beltrán González, A. T. (2020b). *Reseña 1: El retorno de la pregunta: ¿Es viable Colombia como Nación? Retos a la investigación, a la creación y a la acción política y cultural*. [Reseña no publicada presentada para la sesión No. 1 de la Cátedra Nacional Virtual 'Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías']. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI. Universidad Nacional de Colombia.
- Beltrán González, A. T. (2020c). *Reseña sesión 7 “Literatura y ciudadanías en Colombia y América Latina”*. [Reseña no publicada presentada para la sesión No. 7 de la Cátedra Nacional Virtual 'Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías']. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI. Universidad Nacional de Colombia.

- Beltrán González, A. T. (2020d) *Propuesta para intervenir la escuela desde el pensamiento ambiental sur*. [Trabajo Final no publicado presentado para la Cátedra Nacional Virtual 'Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías']. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI. Universidad Nacional de Colombia.
- Bolaño Douglas, D.A. (2020a). *Análisis sesión 12*. [Reseña no publicada presentada para la sesión No. 12 de la Cátedra Nacional Virtual 'Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías']. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI. Universidad Nacional de Colombia.
- Bolaño Douglas, D.A. (2020b) *Ensayo Final*. [Trabajo Final no publicado presentado para la Cátedra Nacional Virtual 'Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías']. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI. Universidad Nacional de Colombia.
- Bossa Lara, A.D. (2020) *Hacia una reivindicación de los campesinos cultivadores de coca como artistas y científicos*. [Trabajo Final no publicado presentado para la Cátedra Nacional Virtual 'Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías']. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI. Universidad Nacional de Colombia.
- Cifuentes Leal, A. L.. (2020a). *Reseña 7 “Literatura y ciudadanías en Colombia y América Latina”*. [Reseña no publicada presentada para la sesión No. 7 de la Cátedra Nacional Virtual 'Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías']. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI. Universidad Nacional de Colombia.
- Chavarría Cristancho, J.E. (2020). *[Sin título]*. [Reseña no publicada presentada para la sesión No. 12 de la Cátedra Nacional Virtual 'Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías']. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI. Universidad Nacional de Colombia.
- Contreras Rodríguez, L.F. (2020) *Propuesta: Importancia de la literatura en la identidad nacional y la cultura*. [Trabajo Final no publicado presentado para la Cátedra Nacional Virtual 'Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías']. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI. Universidad Nacional de Colombia.
- Del Castillo López, F. (2020). *[Sin título]*. [Reseña no publicada presentada para la sesión No. 12 de la Cátedra Nacional Virtual 'Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías']. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI. Universidad Nacional de Colombia.

- Jiménez, Cuero A. (2020a). Reseña 8 [Reseña no publicada presentada para la sesión No. 8 de la Cátedra Nacional Virtual 'Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías']. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI. Universidad Nacional de Colombia.
- Jiménez, Cuero. A. (2020b). Reseña 8 [Reseña no publicada presentada para la sesión No. 8 de la Cátedra Nacional Virtual 'Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías']. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI. Universidad Nacional de Colombia.
- Marín Parra. W. J. (2020) *¿En verdad estamos cuidando la Naturaleza?*. [Trabajo Final no publicado presentado para la Cátedra Nacional Virtual 'Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías']. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI. Universidad Nacional de Colombia.
- Moreno Fuentes. M. (2020a) Reseña 13. [Reseña no publicada presentada para la sesión No. 13 de la Cátedra Nacional Virtual 'Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías']. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI. Universidad Nacional de Colombia.
- Moreno Fuentes. M. (2020b) Reseña 9. [Reseña no publicada presentada para la sesión No. 9 de la Cátedra Nacional Virtual 'Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías']. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI. Universidad Nacional de Colombia.
- Moreno Fuentes. M. (2020c) *El cuento como herramienta de memorialización*. [Trabajo Final no publicado presentado para la Cátedra Nacional Virtual 'Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías']. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI. Universidad Nacional de Colombia.
- Perdomo Barón, A. (2020). *[Sin título]* [Reseña no publicada presentada para la sesión No. 7 de la Cátedra Nacional Virtual 'Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías']. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI. Universidad Nacional de Colombia.
- Rosero Pantoja, S.L. (2020) *Memorias vivas a través de las historias contadas por las víctimas del conflicto armado y sus relicarios*. [Trabajo Final no publicado presentado para la Cátedra Nacional Virtual 'Nación, Regiones, Culturas y Ciudadanías']. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI. Universidad Nacional de Colombia.